

# DONCOS

Santiago de Doncos es una de las parroquias del municipio lucense de As Nogais situada al este del mismo y que es atravesada por la carretera N-VI, la principal arteria de enlace entre Galicia y León hasta la construcción de la actual autovía A-6. Desde el centro urbano de As Nogais deberemos seguir precisamente la N-VI durante unos tres kilómetros hasta encontrar un camino de tierra a nuestra derecha que desciende hacia el cañón del río Navia, en el centro del cual, sobre un alto peñasco divisaremos la imponente torre de Doncos.

Situada en uno de los accesos naturales al Reino de Galicia desde León, por donde pasaba la vía romana que iba de Braga a Astorga, fue construida, seguramente, para controlar este paso fundamental para el tráfico de personas y mercancías y que, de hecho, fue utilizado también por los peregrinos a Compostela. No tenemos, sin embargo, ninguna referencia documental de su fundación aunque se tiene por una de las más antiguas posesiones de la poderosa familia local de los Valcarce que la poseyeron al menos desde el siglo XIV. Pasó después a ser propiedad del condado de Lemos aunque a partir del año 1603 ya había sido abandonada.

A lo pintoresco y sugerente de su ubicación natural se unen las leyendas populares que, aunque siempre deben de ser tomadas con prudencia, no dejan de ser un testimonio de la antigüedad de la fortaleza. Popularmente se conoce el lugar sobre el que se asienta la torre como "La Grupa" en referencia precisamente de una leyenda que se ambienta en tiempos de la Reconquista cuando todavía en la región se encontraban las huestes musulmanas. Una pareja de cristianos que peregrinaban a Santiago fueron atacados por un grupo musulmán haciendo cautiva a la mujer que uno de los moros llevó en la grupa de su caballo. Un caballero cristiano que había hecho juramento de proteger a los peregrinos a Santiago se percató del secuestro e intentó salvar a la mujer que, sin embargo, fue degollada por el sarraceno para que ningún otro hombre pudiese gozar de su belleza.

*Vista general*



## Torre de Doncos

EL CASTILLO se encuentra hoy en un estado lamentable fruto del abandono y del olvido que durante décadas han dejado sus huellas en él. La vegetación ha crecido a su alrededor hasta convertirse casi en un bosque que oculta no solo el antiguo camino que discurre por el ángulo sur de la torre, sino también los pocos restos que quedan de la muralla exterior que lo rodeaba. A mediados del siglo pasado conservaba prácticamente todo su almenaje, pero los repetidos movimientos sísmicos de los años noventa han hecho caer a buena parte de ellas así como de un arco transversal que todavía sobrevivía en el piso alto y que habría servido como sustento de la estructura de madera de la terraza superior. Asimismo, en el muro suroeste se ha abierto una gran grieta que amenaza con acabar con la estabilidad que la torre ha tenido durante siglos.

Esta tiene planta cuadrada de ocho metros por lado y una altura de veinticuatro metros y unos muros que, en su parte baja, oscilan entre los 1,75 m y 1,80 m de espesor. La puerta

de entrada, de 1,10 m de ancho por 2,25 m de alto, se abre en el flanco noreste, y consta de un arco de descarga de medio punto que, por desgracia, ha perdido su primitivo dintel de granito. Conserva, sin embargo, en ambas jambas los goznes graníticos en los que se asentarían las dos hojas de la puerta de madera. En la parte alta del mismo muro, a la altura del tercer piso, se abre otra puerta similar de dimensiones ligeramente menores y que ha conservado intacta su estructura formada por un arco de descarga de estrechas y largas dovelas que cobijan un tímpano semicircular que hace las veces de dintel. Una puerta idéntica, aunque muy dañada por la grieta que hiere el muro se abre también en el muro opuesto que da al suroeste. Los muros sureste y noroeste, por su parte, tienen una articulación idéntica entre sí: una estrecha saetera abierta en el primer piso y una puerta como las anteriores en el segundo. Tiene la torre, por tanto, una articulación estudiada y simétrica de puertas y ventanas que permitirían, por un lado, la comunicación con los cadalsos y estructuras de madera de las que dispondría en el exterior y, por otro, la correcta iluminación de cada uno de sus pisos.

En el interior, la torre disponía de tres pisos además de una terraza superior, el piso bajo de acceso y un sótano cubierto con bóvedas de arista de las que todavía queda la mayor parte aunque ocultas bajo los cascotes caídos de las partes altas y la vegetación. Los suelos de madera de cada uno de los pisos se asentarían sobre una pequeña bancada perimetral en los muros que son progresivamente más estrechos en cada uno de los pisos. Las dos puertas que se abren en cada uno de los pisos altos, al interior, están cubiertas por una bóveda de medio punto que salvan la anchura de los muros a la altura del arco de descarga exterior. Las saeteras, pequeñas y estrechas al exterior, al interior tienen un gran abocinamiento que permite tanto la difusión de la luz en el interior como el acceso a una persona a su interior para la vigilancia o la defensa de la fortaleza.

La torre estuvo antaño rodeada de una muralla exterior cuyos restos apenas son visibles hoy exceptuando la parte oeste donde todavía restan unos tres metros de muro de lo que debió ser la torre albarrana.

Las características constructivas que todavía muestra la Torre de Doncos, permiten relacionarla con otras construcciones militares gallegas como el castillo de Torres de Oeste (Catoira, Pontevedra) reconstruido antes del año 1068 por el obispo compostelano Cresconio II (1048-1068) donde encontramos unos usos constructivos que han sido puestos en relación con la arquitectura militar aragonesa de ese momento. De hecho, donde encontramos los modelos más próximos a la torre de Doncos es en los castillos aragoneses de la primera mitad del siglo XI como Loarre o Abizanda. En este último, reconstruido a partir de 1023 por maestros lombardos por iniciativa del rey Sancho el Mayor (1004-1035), observamos las mismas características vistas en Doncos como la utilización

Frete noroccidental







*Puerta de acceso, detalle*

del binomio dintel-arco de descarga en las puertas, combinación de piedra y madera, uso de un aparejo de sillarejo, arcos compuestos de dovelas largas y estrechas, en el interior, disminución de la anchura de los muros en altura para servir de asiento a los suelos de los diferentes pisos, estrechas saeteras al exterior que al interior tienen un gran abocinamiento, las puertas en los pisos superiores que al interior tienen un mayor desarrollo en altura y poseen una bóveda de medio punto coincidente con el arco de descarga interior e incluso los arcos transversales que sostienen la terraza superior y que, como vimos, en Doncos han desaparecido.

Todo esto permite datar la construcción de la Torre de Doncos en la primera mitad del siglo XI, lo que la convierte no solo en uno de los más antiguos testimonios de la arquitectura militar gallega sino en un monumento más que demuestra las fluidas relaciones artísticas que existían en esos años entre

Galicia y Aragón, y que, por otro lado, ya fueron puestas de manifiesto para la arquitectura religiosa en ejemplos tan sugerentes como las iglesias de San Martiño de Mondoñedo (Foz) o Santo Antoíño de Toques.

A Doncos llegan, por tanto, a través del Camino de Santiago, los usos constructivos de los castillos aragoneses de tradición lombarda, eso sí, adaptados a las limitaciones de los materiales y las maestranzas locales.

Texto y fotos: VNF

#### *Bibliografía*

AMOR MEILÁN, M., 1980, VIII, pp. 318-320; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1921, pp. 281-284; GALTIER MARTÍ, F., 1991, pp. 283-292; VARELA CAMPOS, P., 1999, p. 72; VÁZQUEZ SEIJAS, M., 1955-1973, I, pp. 197-200.



**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación



**Santa María**  
**la Real** fundación